
EL OTRO Y EL MISMO DOMEYKO: DEL BUEN SALVAJE AL SALVAJE MUERTO

Apuntes acerca de *Araucanía y sus Habitantes* de Ignacio Domeyko

Luis Alejandro Nitrihual Valdebenito
(Universidad de La Frontera – Chile)
luisnitrihual@gmail.com

Resumen

Este trabajo revisa desde una perspectiva crítica el libro de Ignacio Domeyko: *Araucanía y sus Habitantes...* Proponemos que el autor polaco, a pesar de poseer una fuerte orientación humanista-cristiana, posee una visión etnocéntrica clásica, con la idea de El Buen Salvaje y con una justificación para matar a indígenas mapuches, asentados en el sur de Chile. Esto con el fin de lograr el proceso civilizatorio ansiado por el Estado chileno.

Palabras Clave: mapuches, Ignacio Domeyko, El Buen Salvaje, cristianismo.

Recepción: 26-07-2007
definitiva: 04-06-2008

Evaluación: 15-05-2008

Recepción de la versión

THE OTHER AND THE SAME DOMEYKO: THE GOOD SAVAGE TO THE DEAD SAVAGE

Abstract

This article reviews the book of Ignacio Domeyko *Araucanía y sus habitantes...* (*Araucania and its inhabitants...*) from a critical perspective. We state that the polish author, though of a humanistic-christian orientation, has a classic ethnocentric vision, with the idea of the Good Savage and with a justification for killing mapuche aborigines, settled in the south of Chile. All of this aiming at achieving the civilizatory process longed-for by the Chilean State.

Key words: mapuches, Ignacio Domeyko, The Good Savage, christianism.

L'AUTRE ET LE MÊME DOMEYKO: BON SAUVAGE AU SAUVAGE MORT.

**Notes à propos d'*Araucanía y sus Habitantes* de Ignacio
Domeyko**

Résumé

Ce travail révisé d'après une perspective critique le livre d'Ignacio Domeyko: *Araucanía y sus Habitantes...* on formule l'idée que l'auteur polonais, malgré sa très forte orientation humaniste-chrétienne, possède une vision ethnocentrique classique, avec l'idée du Bon Sauvage et avec une justification pour tuer des indigènes *mapuches*, situés au sud du Chili. Le but étant la réussite du processus de civilisation désiré par l'État chilien.

Mots clés : mapuches, Ignacio Domeyko, El Buen Salvaje (Le Bon Sauvage), christianisme.

L'ALTRO E LO STESSO DOMENYKO: SELVAGGIO BUONO AL SELVAGGIO MORTO

Annotazioni su *Araucanía y sus habitantes*, di Ignacio Dopmeyko

Riassunto

Quest'articolo riesamina da una prospettiva critica il libro di Ignacio Domeyko: *Araucanía y sus habitantes*. Proponiamo il nuovo punto di vista ripetto al quale l'autore polacco, nonostante il possedere un'orientazione forte di tipo umanista-cristiana, possiede anche una visione etnocentrica classica con l'idea del Selvaggio Buono con una giustificazione per uccidere indigeni *mapuches*, insediati nel Sud del Cile; con lo scopo di ottenere il processo di civilizzazione voluto dallo Stato cileno.

Parole chiavi: *Mapuches*, Ignacio Domeyko, Il selvaggio buono. Cristianesimo

**DOMEYKO: O OUTRO E ELE MESMO – DE O BOM
SELVAGEM AO SELVAGEM MORTO**

Apontamentos sobre *Araucanía y sus Habitantes*, de Ignacio Domeyko

Resumo

Este trabalho analisa o livro de Ignacio Domeyko, *Araucanía y sus Habitantes*, a partir de uma perspectiva crítica. Propomos que o autor polaco, apesar de possuir uma forte orientação humanista cristã, possui uma visão etnocêntrica clássica, com a ideia de *O Bom Selvagem* e com uma justificação para matar indígenas mapuches, cujos assentamentos se encontram no sul do Chile. Isto com a finalidade de conseguir o processo civilizacional desejado pelo Estado chileno.

Palavras-chave: Mapuches, Ignacio Domeyko, O Bom Selvagem, Cristianismo

EL OTRO Y EL MISMO DOMEYKO: DEL BUEN SALVAJE AL SALVAJE MUERTO

Apuntes acerca de *Araucanía y sus Habitantes* de Ignacio Domeyko

Luis Alejandro Nitrihual Valdebenito
A mi fallecido hermano Javier Esteban Nitrihual

1.- Antecedentes liminares

Escribir sobre Ignacio Domeyko es una tarea un tanto difícil pues se trata de un personaje de la historia cultural chilena que tiene una ganada fama de hombre bonachón, dedicado al desarrollo del país y con una fuerte tendencia humanista-cristiana. Se trata de una figura que se encuentra fuertemente simbolizada y que encarna al extranjero desinteresado. De igual modo puede considerarse a Andrés Bello, que encarna la figura del hombre que vino a hacer patria y se quedó para contribuir en la educación del país. Sus nombres aparecen en concursos, universidades, facultades de universidades, colegios, etc. Entonces, resulta un ejercicio interesante leer sus escritos con ojo crítico para ver sus perspectivas de la sociedad y gente de su tiempo.

En este sentido, Ignacio Domeyko se presta perfectamente para esta especie de hermenéutica cultural crítica que intenta este trabajo. Su libro, *Araucanía y sus habitantes. recuerdos de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile en los meses de enero y febrero de 1845*, es especialmente rico en descripciones de “ese otro” que es necesario conocer para su posterior reducción, en este caso, el grupo indígena mapuche, que habita el sur de Chile desde el río Bío-Bío y que desde tiempos de la conquista han vivido la represión por parte, primero, del imperio español y posterior y actualmente del Estado chileno.

Esta problemática ha sido ampliamente estudiada por investigadores chilenos que han indagado en diversas cuestiones relativas a los problemas interculturales presentes en Chile, buscando visibilizar esta cultura indígena. Entre las investigaciones más relevantes podemos señalar las relativas a las manifestaciones culturales/artísticas mapuches (Carrasco, Iván, 1990 y 1992; Carrasco, Hugo, 1993; García, Mabel, 2005, entre otros). También en las fuertes problemáticas de aplicación actual de la justicia en el conflicto entre Estado chileno y pueblo mapuche por las reivindicaciones territoriales vigentes hasta hoy (Del Valle, Carlos, 2003 y 2004).

Todo esto muestra, junto con un nutrido cuerpo teórico que esperamos desarrollar más extenso en trabajos posteriores, una necesidad de continuar investigando acerca de los procesos de marginación y desplazamiento de los mapuches en Chile.

1.1.- Antecedentes biográficos de Domeyko

Ignacio Domeyko nació en Polonia en 1802, después de muchos sucesos políticos que le tocó vivir en su juventud fue desterrado a Alemania y posteriormente a Francia, donde se dedica al estudio científico y realiza sus primeras publicaciones. A los 35 años, mientras trabajaba en Alsacia, recibe una propuesta de trabajo por parte del gobierno chileno, la cual acepta.

A su llegada a Chile, arriba a la Serena donde comienza una nueva vida. Luego adquiere la nacionalidad chilena, forma su familia y se convierte en un ilustre maestro y abnegado investigador de las ciencias naturales.

Su trayectoria y sus contribuciones a la sociedad chilena dotan a este hombre con el perfil perfecto para que el gobierno chileno le encomiende un trabajo de carácter investigativo, el cual

lo lleva a visitar las tribus indígenas que se asientan independientes en medio del territorio chileno. El objetivo de esta misión es conocer y caracterizar a aquellos “bárbaros” identificando las estrategias más certeras para reducirlos a la “vida civilizada”. El resultado de esta excursión da cuerpo a su libro *Araucanía y sus Habitantes*; contribución que en el año 1845 recibe el Gobierno del general Manuel Bulnes.

1.2.- Antecedentes históricos necesarios

Para comprender el texto de Ignacio Domeyko acerca de los araucanos o mapuches, es necesario realizar una breve perspectiva histórica del momento que se vivía cuando salió a luz *Araucanía y sus Habitantes*.

Escrito durante un viaje a las tierras araucanas en el año 1845, Domeyko, tal como lo señala él, examina a pedido del Gobierno del General Manuel Bulnes (1841-1851), la situación de estos indios que se ubicaban tras la línea del Río Bío-Bío en el sur de Chile. Ahora bien, este texto puede entenderse como un libro escrito por encargo, se enmarca dentro de las problemáticas entre el naciente Estado chileno y el pueblo mapuche.

Dichas problemáticas se encuentran vinculadas, sobre todo, a la necesidad de abarcar los territorios indígenas. A este respecto, podemos señalar que existía una doble necesidad y urgencia por parte del Estado chileno.

- 1) La posibilidad económica sobre estos terrenos.
- 2) La necesidad de sentar soberanía sobre territorios que no eran parte del Estado y que podían ser reclamados por otros países. Esta situación se vio agravada con la aparición del llamado “Rey de la Araucanía”- Emile

Antoine- que se las arregló para armar un reinado entre los mapuches, y aunque descabellado, era un síntoma del peligro que existía de manera evidente en un terreno que se encontraba en mitad de Chile, pero que no le pertenecía el Estado.

Estas dos problemáticas eran muy urgentes en Chile desde el año 1821; constituían prioridad estatal. Por esta razón, los gobiernos de la época pidieron sucesivos planes para el manejo y la reducción de estos indios.

Entre los múltiples planes cabe destacar los que señala Andreucci (1998):

1.- *Plan de Mariano Egaña*. El año 1823 se presenta, durante el gobierno de Ramón Freire, un plan para incorporar al imperio de la ley los territorios de Arauco. El plan Egaña señala la necesidad de correr la frontera del Bío-Bío siguiendo el curso del río Imperial, mediante la formación de fuertes en la ribera norte.

Las tierras expropiadas serían entregadas a colonos y a los indios que se sometiesen al imperio de la ley chilena. De cierto modo, este plan es benevolente al destacar la necesidad de llegar a un acuerdo con los indígenas en el reparto de las tierras.

2.- *Plan de Bulnes*. El año 1834 el General Bulnes presenta un plan basado fundamentalmente en la fuerza militar para extender los dominios del Estado. Este plan tenía por objetivo detener, en primer lugar, la llamada “guerra a muerte”, que era una guerrilla feroz entre mapuches y soldados chilenos. Andreucci señala que Bulnes:

1. Propuso al Presidente Prieto iniciar una campaña militar en Arauco, atacando y matando a los indígenas que no se sometieran a las leyes de la República, mediante el incendio de sus chozas y sembrados, con

lo cual se pacificaría definitivamente la Araucanía (Andreucci, 1998: 3)

Finalmente este plan se detuvo debido a la guerra contra la confederación Peruano-Boliviana (1836-1839). Justamente será esa horda patriota y triunfante la que llevará a cabo la pacificación definitiva de la Araucanía unos años más tarde (Herrera, 2003).

3.- *Plan de Cornelio Saavedra*. Se trata de un plan propuesto por el General Saavedra basado principalmente en la creación de ciudades tras la línea del Bío-Bío y con la consiguiente formación de fuertes para proteger esas ciudades. La frontera debía ser desplazada hasta el río Malleco y poblada por chilenos y extranjeros, a fin de que el número de nacionales fuera más que el de mapuches.

4.- *Plan de Antonio Varas (1849)*. Cabe destacar este plan como contraposición al de Bulnes, pues con una visión marcadamente humanista, Varas propuso una serie de medidas que iban en el tenor de reducir a los mapuches mediante la educación. Las medidas estaban orientadas a la inserción de los mapuches en “las bondades de la vida civilizada”, mediante escuelas e iglesias.

Veremos que el plan Varas recoge muchas de las ideas del propio Domeyko, en cuanto a una reducción mediante la educación y la creación de misiones.

Sintetizando, queremos destacar la fuerte preocupación por parte del Estado chileno, pues veía en los territorios indígenas posibilidades y problemas. Es en ese contexto que la figura de Domeyko se hace propicia para emprender un trabajo de reconocimiento de las costumbres y el estado en que se encontraban “esos otros” ubicados tras la línea del Bío-Bío, esto con el fin de reducirlos.

2.- Domeyko y El Buen Araucano

El texto de Ignacio Domeyko, *Araucanía y sus Habitantes...* es de particular claridad en tener una concepción del indígena desde la mirada del Buen Salvaje. Bien describe Todorov (1987), en su conocido ensayo sobre América, la situación de los primeros conquistadores –Colón y Cortés- principalmente en relación a la mirada que tenían del indígena. Un sentimiento de benevolencia pero, sobre todo, la idea de que los indígenas son seres inferiores constituye la noción del Buen Salvaje, que no es otra cosa que una mirada paternalista y minimalista sobre el otro.

Domeyko tiene la imagen del indígena como un pobre hombre al que hay que sacar de su ignorancia. Se trata de un ser que debe rescatarse de las garras del demonio para llevarlo delante de la presencia del dios cristiano. La mirada de Domeyko es muy similar a la de Colón en cuanto a ver en los indígenas una suerte de “graciosos seres” que con sus ritos y actuaciones no hacen otra cosa que mostrar su inocencia ante la vida.

Ahora bien, es necesario entender que el texto de Domeyko es, en primer lugar, un texto fuertemente condicionado por las circunstancias históricas. Se trata de un libro que tiene como finalidad realizar una propuesta para reducir a la vida civilizada a los indígenas. En este sentido, el recorrido figurativo del texto se establece desde el espacio metatextual inicial, que en forma de presentación del autor, pone de manifiesto la misión de Domeyko como sujeto empírico y productor textual.

Es interesante, en este sentido, enmarcar el texto dentro del género de ensayo, para tener presente la situación exoliteraria que lleva a proponer una lectura “exoinmanentista” crítica del texto de Domeyko, donde entendemos que todo texto siempre se encuentra interceptado por un afuera (Abril, 2006: 18). Esta mirada permite no

sólo entender al texto como hecho literario, sino al contexto, como elemento articulador.

El metatexto titulado: *Advertencia Preliminar*, es la primera mirada sobre el libro *Araucanía y sus Habitantes...* y resume la posición del libro como un conocimiento de “esos bárbaros” ubicados atrás de la frontera del río Bío-Bío.

Investigar el carácter de aquellos bárbaros, y tentar los medios más adecuados para reducirlos a la vida social, era un gran objeto de que la filantropía del señor Domeyko no podía prescindir (Domeyko, 1971: xiv-xv).

Esta *Advertencia Preliminar* contiene las claves para entender el texto de Domeyko. Es posible encontrar, luego en una lectura atenta, los rasgos que dan coherencia isotópica¹ al libro. Para ser más precisos apuntamos algunos conceptos recurrentes en esta primera parte del libro de Domeyko:

- Bárbaros
- Vida social
- Filantropía.
- Ardor Religioso
- Reducir

Pensamos que con estos conceptos se traza un perfil de la tarea de Domeyko y de su figura como intelectual. Ahora bien, para no ser del todo injustos con el autor, es necesario apuntar que su pluma y estilo es naturalista y que en el desarrollo del libro pueden encontrarse párrafos descriptivos notables y de un lirismo sencillamente hermoso. Es una pluma exuberante, esta puede ser

1 Sobre el concepto de Isotopías Discursivas, ver Abril, Gonzalo et al. (2004).

la razón de pasar por alto las cosas negativas de su discurso sobre los mapuches.

Creemos que más allá de su reconocible pluma exuberante, el fuerte carácter ejemplificador de la figura de Domeyko en la historia cultural chilena hace que un estereotipo de hombre bonachón, desinteresado y cristiano, bloquee cualquier intento de desacralización, que siempre es necesario realizar en la historia cultural de los países.

En términos generales, la obra de Domeyko se encuentra dividida en tres zonas rigurosamente separadas, nota evidente de una trayectoria amplia en la escritura de monografías científicas.

- 1.- Situación física y naturaleza del país ocupado por los araucanos.*
- 2.- Estado moral en que se hallan actualmente los indios araucanos, sus usos y costumbres.*
- 3.- Causas que se oponen a la civilización de los indios araucanos y medios que parecen ser más oportunos para la reducción de ellos.*

2.1.- Conoce y vencerás

La separación de los capítulos de este libro revela una estrategia consistente en conocer a los bárbaros de la zona del Bío-Bío para poder, posteriormente, reducirlos. Se comienza describiendo físicamente el territorio del sur chileno con una fuerza naturalista evidente.

Desde el borde de este cráter, divisa el viajero todo el cordón de los Andes: al sur hasta el volcán de Villarrica, y al norte hasta las cordilleras de Chillán y de Talca

[...]

En esta patria de la incomparable Araucaria, la que para su vida pide un aire libre, puro, de mucha altura, y un

suelo húmedo y pedregoso, pasé una deleitosa noche.
(Domeyko, 1971: 16)

La impresión que tiene Domeyko de las tierras del sur es fabulosa. Hay que tener presente, sin embargo, que la influencia de Ercilla es decisiva en sus caracterizaciones. Igual que Cristóbal Colón, muchos de los intelectuales que se han adentrado en zonas desconocidas, como lo era la Araucanía en ese tiempo, no sólo reproducen sus impresiones presenciales sino que funcionan con una mirada dialógica entre lo que ven y lo que saben sobre eso desconocido.

De este modo, es posible encontrar en el trabajo de Domeyko una gran cantidad de citas y alusiones a otros autores:

Nunca con tanto estorbo a los humanos
Quiso impedir el paso la natura,
Y que así de los cielos soberanos... (Ercilla, 1956:45)

La subida no es mala del camino;
Mas todo lo demás es despeñadero... (Ercilla, 1956:32)

Estos hermosos campos que, de aquí mirados, deslindan
apenas con el horizonte... (Poeppig, 1960:17)

Es posible dudar que en un viaje de dos meses por la Araucanía, que es la fecha que el mismo libro fija como tiempo de expedición, se logrará una visión acabada de la región.

“Recuerdos de un viaje hecho a las provincias meridionales de Chile en los meses de enero y febrero de 1845.” ¿Es posible en dos meses conocer realmente a un pueblo? Conocer no sólo su geografía sino también sus costumbres. Pensamos que es lícito

intuir que el trabajo de Domeyko se basó fundamentalmente en los aportes que terceros (escritores anteriores a él) hicieron a su trabajo. No se trataba, en muchas ocasiones, de conocer a “ese otro” sino de ratificar lo que se decía sobre los indios araucanos. En este sentido, el papel de *La Araucana* de Alonso de Ercilla, es sencillamente vital y lleva a pensar que su influencia en muchas de las mismas ideas de Domeyko es fundamental.

Es muy difícil que en UN VIAJE, en los meses de ENERO Y FEBRERO, se llegara a una visión completa de los mapuches. Pensamos, en este sentido, que el libro de Domeyko, es de una intertextualidad manifiesta y explicitada mediante citas que clarifican la imagen que el propio autor tiene de los mapuches y del sur de Chile.

2.2.- El Cristianismo como lucha contra la barbarie

Se levanta una sospecha fundada sobre el verdadero carácter empírico del conocimiento que Domeyko logra de los mapuches. Ahora bien, atendido el libro mismo, es preciso señalar que la posición de sujeto textual del polaco tiene una fuerte influencia cristiana-católica lo que queda demostrado a lo largo, sobre todo, de la segunda parte del libro que trata, ya derechamente, el tema de las creencias del pueblo mapuche.

En este caso queda en evidencia el fuerte carácter etnocéntrico de su discurso. Para Domeyko, todo lo que ve (o quizás no ve y sólo escucha y luego reproduce) es en el mejor de los casos una muestra de inocencia de los indígenas. Domeyko intenta ir mostrando a una cultura, que en sus palabras, debió descender de una cultura superior en lo religioso. La explicación que da es muy sencilla y deja entrever una mirada fuertemente

marcada por el cristianismo: como los indígenas no tienen ni cultos al modo cristiano, ni imágenes divinizadas, entonces deben ser la degradación de un pueblo superior ya extinto.

La posición de Domeyko, p es del sujeto que observa el mundo con una mirada que superpone su posición de cristiano como una auténtica superioridad. La situación que se observa en Domeyko es similar a la que podemos encontrar en el Padre Bartolomé de Las Casas (Ortega y Medina: 2000) en la medida en que para ellos la barbarie se rompe con la aceptación del dios cristiano. Tenemos que para ellos, los indígenas, si bien son humanos, lo son de manera incompleta y ahí está el papel de la fe como portadora de la civilización y, por tanto, de la humanidad.

Lo único que se sabe es que carecen enteramente de culto y, por consiguiente, de sacerdotes, de templos, de ídolos y de ceremonias religiosas. Esta falta, sin duda, dio motivo a Ercilla para considerar a los araucanos como:

*“Gente sin Dios, ni ley, aunque respeta
Aquel que fue del cielo derribado”* (Domeyko, 1971:58)

Nótese del párrafo anterior que Domeyko vuelve a citar a Alonso de Ercilla como fuente histórica relevante en el conocimiento sobre los araucanos. Por otro lado, Domeyko concibe que la carencia de templos, ídolos y ceremonias religiosas son una falta. De esta carencia simbólica arrancará la propuesta de Domeyko en el orden de poner al cristianismo como civilizador y, por tanto, entregar a los símbolos el alma perdida de los mapuches.

Una historia que remite Domeyko en el último capítulo del libro es decidora en esta mirada que tiene de las costumbres de los mapuches como bárbaras-inocentes. Cuenta que teniendo muy

mal tiempo la zona de la Araucanía durante 20 días, los mapuches del lugar se reunieron para pedir al sacerdote que rezara al dios cristiano para frenar la lluvia:

Viéndoles afligidos, el misionero los reúne y háceles rogativas; pero no cesaba de llover, como para probar la paciencia y la fe de los hombres. Júntanse entonces los principales de dicha reducción, y van a pedir a su misionero que les permita hacer una junta a la manera antigua, con borracheras y mil prácticas supersticiosas (Domeyko, 1971: 131)

Lo triste para el misionero es que la rogativa mapuche logra frenar la lluvia. Cualquier lógica causalista podría pensar que la rogativa indígena fue exitosa, no así el padre misionero, cuyo Dios se mantuvo impávido. Lo extraño es que Domeyko se las arregla para hacer ver el hecho como fortuito y como un engaño de Satanás.

Movidos en esto por el *ente malo* de sus antepasados, acuden a la autoridad civil

[...]

Harto trabajo después costó al padre quitarles la impresión que este acontecimiento ha causado en sus ánimos (Domeyko, 1971: 132).

2.3.- La reducción de los indios Araucanos: las propuestas de Domeyko

La idea que tiene Domeyko para reducir a los indígenas tiene mucha relación con la mirada del Buen Salvaje y del cristianismo como salvación de la barbarie. En este sentido, encontramos que en el último capítulo hay una propuesta para civilizar a los araucanos y así lograr su introducción a la sociedad nacional.

Los elementos que considera relevantes para lograr el propósito civilizatorio son los siguientes:

- *Escuelas*: con una lógica que veremos replicada también en Antonio Varas, es posible ver que la educación formal es un elemento de despojo de lo antiguo, que es la cultura ancestral, y llenado de normas de “lo chileno”.
- *Misiones*: se trata de retomar una obra de misiones en todo el territorio araucano. Este es el eje de la propuesta de Domeyko.
- *Colonización*: por medio del poblamiento del territorio araucano con chilenos y extranjeros. Familias que actuarían como intermediarios de la civilización. Es necesario destacar el hecho de que Domeyko ya advierte que las ventas de territorios araucanos deben estar bien normadas y supervisadas por las autoridades, puesto que se prestarán para robos.

Es interesante notar la legitimidad que le otorgan a la propiedad indígena autores como Domeyko y Varas. Ellos reconocen la propiedad indígena, pero la necesidad de expandir el Estado es superior a la vida misma de los araucanos.

La propuesta de Domeyko es de un carácter que podríamos calificar de humanista-cristiana, en relación a concebir un sistema de reducción basado en la justicia, lo militar y lo religioso. El punto gravitante es el cristianismo. Es decir, las familias colonizadoras deben estar asentadas en la fe y actuarán con mucho respeto con los indígenas. Lo mismo ocurre con la justicia, que se encarga al Capitán de Indios y al Jefe Supremo.

El manto de la fe, como normadora de la conducta humana, es el punto destacable a lo largo del texto de Domeyko, pero hay que llamar también la atención sobre lo conflictivo de esta propuesta, que alcanza ribetes utópicos.

2.4.- A modo de triste epílogo...

2.4.1.- La muerte de los indígenas: El fin de la benevolencia de Domeyko

Hay algo más llamativo en la obra de Domeyko, y que debe hacer pensar en el papel que desempeñó la historiografía oficial en la construcción de estereotipos y en la legitimación de violencia contra los indígenas mapuches (Herrera, 2003). Se trata de una zona oscura y ennegrecida por esta propuesta humanista basada en la educación y la religión, que aunque es la imagen del Buen Salvaje, puede pasar por una propuesta bastante bondadosa.

Hay que revisar el libro con detención para darse cuenta que detrás de la propuesta de Domeyko se encuentra la idea de reducir, por todos los medios, a los araucanos. Es la idea de domesticación servicial al Estado y por tanto, el texto debe ser comprendido en estos parámetros.

Para colonizar estos terrenos habría que destruir la mitad de aquella población india que los cultiva actualmente, y hacer perecer en los combates tantos americanos cuantos colonos vinieran de Europa... (Domeyko, 1971: 144).

No es una frase fácil de digerir la de Domeyko, puesto que todo el discurso conciliador cristiano queda contradicho con esta frase final.

Por un lado se encuentra el Domeyko que propone una reducción por medio de las bondades del cristianismo. Y por otro lado está el Domeyko que justificaría la matanza de mapuches dadas las condiciones de algunos lugares del territorio araucano.

Es necesario reflexionar, asimismo, en la terrible situación de injusticia que llevaban a cabo los misioneros que hicieron excursiones a la Araucanía. Citamos el caso de Domeyko, pero

también el de Treutler (1958) y tantos otros que entraron al territorio y fueron recibidos por los mapuches con grandes bondades. Domeyko narra que a su llegada, un grupo de caciques salió a recibirlo y le dieron una bienvenida de “Estado”.

Treutler (1958), por su parte, en su texto sobre los araucanos, también describe la hospitalidad de estos y se jacta de engañarlos haciéndose pasar por un aliado. Es necesario constatar que los mapuches eran, en norma general, según lo que puede comprobarse en los libros de viajes al territorio araucano, muy hospitalarios y que en pago recibieron la reducción de sus territorios ancestrales y en muchos casos la muerte.

El otro Domeyko, que viene a aparecer sobre el final del libro *Araucanía y sus Habitantes...*, sentencia finalmente: Forjar de sus arados y azadones lanzas y machetes para pelear y empapar el suelo con la sangre de sus vecinos antes de empezar a regarlo con el sudor de su trabajo (Domeyko, 1971: 145).

Si los indígenas no quieren dejar sus territorios y sumarse a la causa del Estado chileno, entonces debe regarse su sangre con los arados y azadones. Señala como epitafio Ignacio Domeyko. Surge entonces la pregunta: ¿Es éste un pensamiento cristiano? El lector, como siempre, tiene la palabra...

Referencias

- Abril, G. *et al.* (2004). *Análisis del Discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Andreucci, R. (1998). “La incorporación de de las tierras de Arauco al Estado Chileno y la posición iusnaturalista de la Revista Católica”. *Revista de Estudios Históricos*, N° 20. Valparaíso.

- Carrasco, A. (1993). Poesía mapuche actual: de la apropiación hacia la innovación". En *Revista Chilena de Literatura* 43. Universidad de Chile, Santiago. pp. 75-87.
- Carrasco, I. (1990). "Etnoliteratura mapuche y literatura chilena: relaciones" En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* 4. Universidad de la Frontera, Temuco, pp. 19-27.
- Carrasco, I. (1992). "Literatura del contacto interétnico". En *Estudios Filológicos*, Universidad Austral de Chile, Valdivia. pp. 107-112.
- Contreras, V. (2002). La construcción narratológica en el discurso público mapuche. *Revista UNIVERSUM*. Nº 17. 29-36. Universidad de Talca. Chile.
- Del Valle, C. (2003). "Interculturalidad y justicia en Chile. De la violencia de la escritura a la economía procedimental de la oralidad". En *Ámbitos. Revista Andaluza de Comunicación* 9 y 10: 87-101.
- Del Valle, C. (2004). Discurso, oralidad e interculturalidad en el sistema procesal penal chileno: economía procedimental, simulación y poder. En *Discurso* 16: 170-190.
- Domeyko, I. (1971) (1845). *Araucanía y sus habitantes. De un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile en los meses de enero y febrero de 1845*. Santiago: Editorial Francisco de Aguirre.
- Ercilla, A. (1956). *La araucana del pacífico*. Santiago de Chile.

- García, M. (2005). “El discurso poético mapuche y su vinculación con los temas de resistencia cultural”. En revista *Chilena de Literatura* N° 6. Universidad de Chile, Santiago, pp. 169-197.
- Herrera, R. (2002). La construcción histórica de la Araucanía: desde la historiografía oficial a las imágenes culturales y dominación política. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, pp. 29-39. Valdivia-Chile.
- Poeppig, E. (1960). *Un testigo en la alborada de Chile 1826 –1829*. Santiago de Chile: Zig-Zag.
- Larrain, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom Ediciones
- Treutler, P. (1958). *Andanzas de un alemán en Chile, 1851-1863*. Santiago de Chile: Ediciones del Pacífico.
- Todorov, T. (1987). *La conquista de América, la cuestión del otro*. Buenos Aires: Siglo XXI.